

RAFAEL BARCO HOYLE

CULTURA SALINAR

CULTURA SALINAR

SINTESIS MONOGRAFICA



por

RAFAEL LARCO HOYLE

*Director del Museo Rafael Larco Herrera
De Hacienda Chiclín, Trujillo - Perú*

1944

CULTURA SALINAR

LA CULTURA SALINAR

SINTESIS MONOGRAFICA

por RAFAEL LARCO HOYLE

Director del Museo Arqueológico "Rafael Larco Herrera"

EN febrero de 1941, se evidenció el descubrimiento de esta cultura. Algunos años antes, cuatro ceramios Salinar que ingresaron al Museo "RAFAEL LARCO HERRERA", formando parte de las numerosas colecciones adquiridas, fueron separadas por nosotros, teniendo en cuenta sus formas peculiares y sus características propias. Se trataba de un nuevo tipo, y su aspecto tan primitivo nos indujo a clasificarlo entre los exponentes pre mochicas.

La adquisición de un lote de 40 vasos de este mismo tipo, que se encontraba en manos de un excavador clandestino de Sausal, nos permitió llegar a los cementerios de esta cultura; y en abril del mismo año, con ocasión de la visita que nos hizo el distinguido arqueólogo mexicano, Dr. Alfonso Caso, abrimos las primeras tumbas en el lugar llamado Salinar, nombre que por razón de método lo hemos hecho extensivo para esta manifestación cultural prehistórica, hasta entonces desconocida.

Geografía. — En la parte alta del valle de Chicama, dentro del perímetro de la hacienda Pampas de Jagüey, y a pocos kilómetros del paraje denominado Barbacoa, donde habíamos descubierto el primer cementerio de la cultura Cu-

pisnique, hallamos un vasto cementerio de esta nueva cultura.

Tanto los cementerios Salinar, como los Cupisnique, Negativo y Mochica, de este sector, están situados fuera del área cultivada y en las laderas de los cerros que bordean el valle.

Se han abierto 228 tumbas, encontrándose: superposición de enterramientos Mochicas sobre Salinar y tumbas Cupisnique con intrusión de tumbas Salinar. Hacia el lado sur descubrimos un pequeño cementerio Negativo, correspondiente al período auge, con sarcófagos de piedra y cadáveres enterrados decúbite dorsal.

Posteriormente, hemos hallado cementerios Salinar al noroeste, este y sureste del cercado de la hacienda Sausal, y, en forma aislada, algunas tumbas en el sector comprendido entre Salinar y Sausal.

En el valle de Virú, al este del puerto de Guañape, localizamos un cementerio típico Salinar, del cual extrajimos varios ceramios. Anteriormente, habíamos hecho excavaciones en las pampas colindantes con la hacienda San Ildefonso, de este mismo valle, hallando con los cadáveres, ceramios híbridos, de forma y colorido similares a los de Cupisnique y Salinar.



Serie de vasos botelliformes representando hombres y mujeres. *En la carátula:* Representación escultórica de una mujer



Primera representación del coito en la antigüedad del norte peruano

Del valle de Santa se nos ha traído 3 vasos, los que si bien difieren en algo de los hallados en el valle de Chicama, tienen características Salinar. Mas no hay absoluta seguridad de esta procedencia.

Por consiguiente, sólo podemos considerar hasta el día de hoy, como área de propagación de esta cultura, el sector del valle de Chicama, comprendido entre la región sur de la hacienda Pampas de Jagüey y el norte de la hacienda Sausal, en la margen derecha, aguas arriba del río Chicama, y en forma aislada, los lugares vecinos al puerto de Guañape, en el valle de Virú.

El Hombre. — La osamenta del hombre de Salinar, revela que fué vigoroso.

Los cráneos no deformados son dolicocefalos; pero la mayoría ofrecen la deformación tabular erecta, aunque no tan pronunciada y tan bien hecha como en los Cupisniques.

Historia. — La cultura Salinar de características propias, que se desenvolvió en el territorio norte del Perú, antes de que se formaran los imperios dominadores de vastas tierras, constituye

una etapa importante en el desarrollo cultural prehistórico. Se ha comprobado cronológicamente, en el terreno mismo, que Salinar es posterior a Cupisnique y anterior a Mochica: es la etapa evolutiva intermedia, a través de la cual podemos observar el desarrollo del arte cerámico y pictórico. Sólo llama la atención de que desaparezca la marcada influencia religiosa de Nepeña.

Cerámica. — A primera vista, esta cerámica tiene un aspecto de primitivismo marcado; pero al estudiar los fragmentos, se llega a la conclusión de que el arte cerámico progresó en relación con el de Cupisnique. La pasta fué preparada cuidadosamente,

con ingredientes cernidos. Posiblemente, utilizaban ya fórmulas en la preparación del barro; esto lo demuestra la uniformidad de la pasta en los vasos. La mejor cocción se aprecia en el color rojo, más o menos uniforme, del barro cocido, y nos comprueba que el sistema de hornos abiertos, con abundante oxigenación, fué ya empleado por este pueblo.

El 93 % de la cerámica es de superficie mate y del color natural del barro cocido. El 7 % restante es negra, roja, púrpura y marrón oscuro, de aspecto pétreo, similar a la cerámica Cupisnique.

Los vasos negros y marrón oscuro, son por lo general bruñidos con instrumentos de hueso, y algunos de los rojos están cubiertos de una pasta, que sometida al fuego, les da una pátina semejante a la de los vasos clasificados por nosotros como Cupisnique transitorios.

En la fabricación de sus vasos emplearon moldes, y las asas y picos los colocaron posteriormente. Efectuaban la decoración incisa de los vasos, cuando aun el barro estaba húmedo y blando. Los colores blanco y rojo que emplearon, para avivar la ornamentación, los



Una mujer frente a un hombre, en un ceramio



Vaso botelliforme representando a un hombre

aplicaban cuando el barro, al deshidratarse, tomaba la dureza necesaria.

Aunque predominan los vasos botelliformes, los principales tipos de la cerámica Salinar, son los siguientes:

I. Los de asa de estribo, entre los que encontramos estas variedades:

- a) Representaciones humanas;
- b) Representaciones zoomorfas, sobre cántaras tronco-cónicas y semi-globulares;
- c) Cántaras globulares tronco-cónicas y cónicas;
- d) Vasos de asa de estribo, de triple conducto.

II. Vasos botelliformes de picos cilíndricos, con asas planas semi-circulares, con estas modalidades:

- a) Antropomorfos de cuerpo entero;
- b) Zoomorfos de cuerpo entero y representaciones de cabezas de animales;
- c) Globulares;
- d) Globulares alargados;
- e) Forma de tronco-cónicas, doble tronco-cónicas y cónicas.

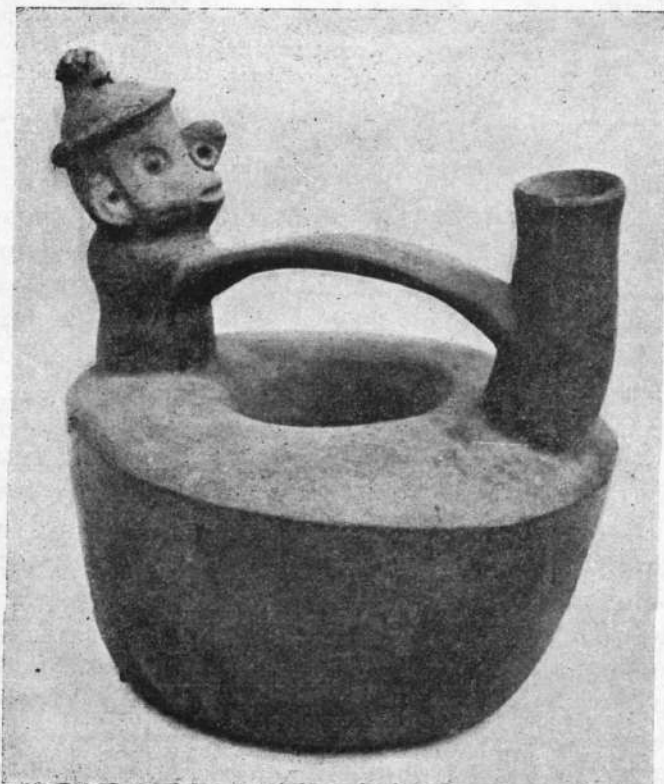
III. Vasos de pico y puente, con figura escultórica, sobre cántaras globulares y tronco-cónicas. En este tipo aparecen las mismas representaciones de las anteriores.

Entre los botelliformes, hay los de pico corto y ancho, con tendencias a ser clasificados como porongos. Estos ceramios son de forma globular o tronco-cónica y tienen asas cilíndricas semicirculares. Hay ollitas globulares, globulares tronco-cónicas y algunas con cabezas y formas humanas.

Arte Decorativo. — Si bien el motivo religioso predominante, en el arte decorativo de Cupisnique, casi desaparece en Salinar, el artista de este pueblo no puede substraerse de su influencia en el arte decorativo geométrico. Perduran aún los motivos geométricos incisos, pero un poco más desarrollados y más perfectos. Hemos encontrado cinco espátulas, con incisiones inspiradas en los motivos re-



Escultura picaresca de un hombre y una mujer. Obsérvese la tendencia a destacar los senos y los órganos genitales



Representación antropomorfa sobre cántara globular de pico y puente

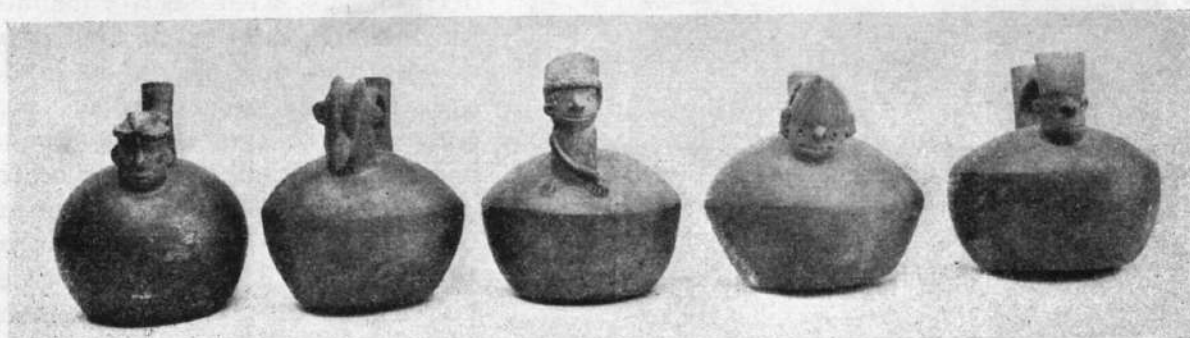
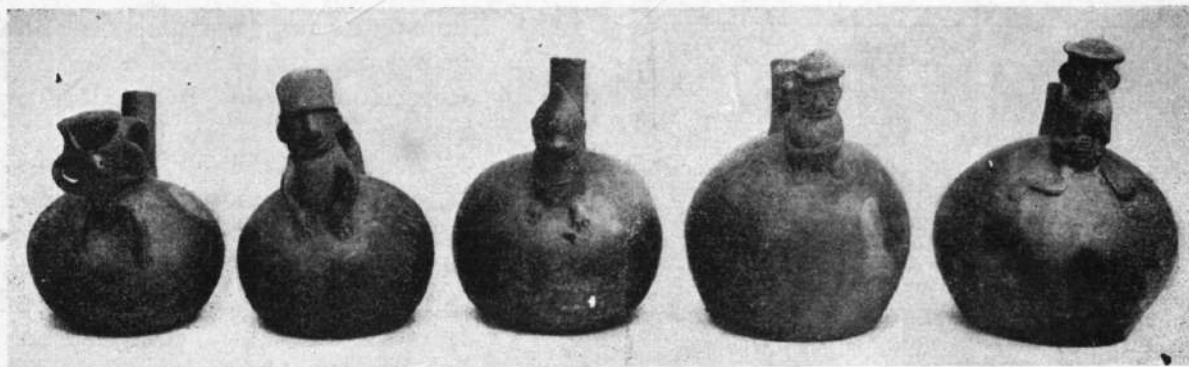
ligiosos de las espátulas de Cupisnique; pero no tienen éstas ni la perfección ni la propiedad del motivo.

Lo interesante en esta cerámica, es la iniciación del arte decorativo pictórico del norte del Perú. Emplearon brocha gruesa para aplicar la pintura, a base de arcilla de color blanco, y comenzaron a decorar sus vasos, utilizando con mejor propiedad los motivos que anteriormente eran incisos. No se preocupaban del fondo; pintaron sobre la misma superficie, no sólo para decorar sus vasos, sino para avivar los detalles de sus esculturas. Surgió, pues, en esta etapa cultural el arte pictórico, que más tarde se cristalizó en Mochica; período en que el artista, antes de decorar sus vasos con finísimos pinceles, los cubría con una capa de pintura, que servía de fondo para plasmar sobre ella sus motivos. Las volutas, el signo escalonado, los lazos, motivos estrellados, las líneas ondulantes, las líneas paralelas en forma de arco, constituyeron los motivos principales que utilizó el artista de Salinar.

La Escultura. — Aunque las esculturas antropomorfas nos dan una pobre idea de la aptitud del escultor, las representaciones de aves, mamíferos, cactus y casas, demuestran cierto adelanto en la técnica. En los vasos pornográficos, se advierte que el artista ha procurado dar expresión a sus obras, consiguiéndolo con acierto: las caras picarescas, delatan un intento en el dominio de la expresión humana.

En la forma de los vasos, se inicia además la proporción y la armonía.

Merecen acápite especial, las esculturas humanas. Como en casi toda la cerámica de la región, la forma del cuerpo está supeditada a la forma del vaso. Las cabezas son por lo tanto desproporciona-



Ceramics de pico y puente con esculturas antropomorfas de cuerpo entero y de partes del cuerpo humano

das, para dar mayor capacidad al recipiente. El pelo está representado por varias líneas incisas; los ojos son simples círculos, con un punto en el centro; en otros casos, un simple rombo, y en no pocos, una pequeña esferilla, predominando el primero. La nariz no es más que una protuberancia, con hoyos a los costados; pero el artista procura dar algunas líneas, para hacer resaltar la forma de este órgano. La boca, por lo general, es una incisión larga o una doble incisión, con pequeñas prominencias o huecos, para simular los dientes. Las orejas, en la mayor parte de las veces, brotan de gran tamaño de los costados de la cabeza. Se destacan en el cuerpo los senos y los órganos genitales, en forma desproporcionada.

Procuran dar proporciones anatómicas a las extremidades inferiores, pero fallan notablemente en los brazos, que son por lo general delgados y sin forma alguna. Los dedos son delineados por simples incisiones.

Hay cierta tendencia a dejar el naturalismo y a estilizar los motivos, aunque se nota, sobre todo en las figuras zoomorfas, el espíritu observador del escultor, al captar a los animales en actitudes naturales.

No tenemos los alto y bajo relieves; diferencian los planos por asperezas en la superficie de los vasos y en el empleo de pequeñas protuberancias. La escultura en hueso, se limita a la reproducción sin sentido de motivos religiosos, en unas cuantas espátulas.



Ceramio con cabeza de lechuza. Las representaciones zoomorfas son numerosas y muy bien logradas. A veces se interpreta a todo el animal y otras, sólo la parte anterior



Cabeza de búho estilizado. Expresivo trabajo con aplicación de pintura. Esta aplicación se realizaba cuando el barro, por efectos de la deshidratación, se endurecía



Vaso con una paloma de campo



Un curandero atendiendo a un paciente



Vaso botelliforme con cabeza de buho



Representación del mono



Vaso globular de asa de estribo con decoración incisa. La superficie entre las líneas paralelas está pintada de rojo



Cántara de asa de estribo con pequeñas protuberancias. Diferencia de planos por asperezas en la superficie



Posible perro o felino



Representación del felino

No hemos hallado esculturas en piedra, y las cuentas de collares de turquesa y piedra, son de las formas más simples y comunes.

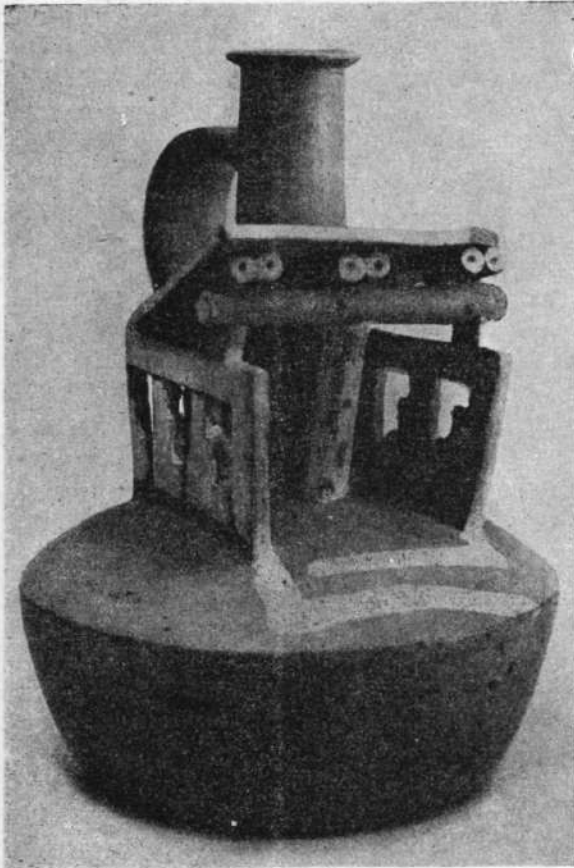
El escultor de Salinar, además del hombre, usó como motivos a los animales, como felinos, el mono, las ratas, el buho, la lechuza, el loro, la paloma, el picaflor y algunos pajarillos no identificados. Entre las plantas, el cactus; y entre los frutos, la lúcuma y el pepino.

Arquitectura. — No se ha identificado ninguna construcción de este período cultural; en cambio, contamos con dos representaciones de casas en la cerámica. La una es un torreón circular, sostenido por pilares en forma de signo escalonado. Ofrece un friso de lazos corridos, calado en el centro, que lo circunda, y tiene un techo plano. La otra es una casita de forma trapezoidal, sin

frontis. Sobre los cimientos se han erigido signos escalonados, a manera de pilares, unidos en la parte superior por una viga, sobre la que descansa un travesaño de sección circular, que a su vez recibe las viguetas de la armadura del techo. El techo, de un agua, se inclina hacia la parte posterior de la edificación. Un parador central, da mayor solidez al travesaño.

De estas dos representaciones de casas, deducimos que ya hay notable criterio arquitectónico y que la construcción es regular y meditada, con belleza, proporción y armonía de conjunto. El decorado es típico. Nada podemos decir de los materiales empleados.

Indumentaria. — Se pronuncia el uso de la indumentaria de cabeza, que más tarde es un arte en el período Mochica. Usaban un gorro común, que se adaptaba a la forma de la cabeza, y era ceñido con un rodete de tela o de paja, que servía para protegerse del sol. El rodete, que es el principal motivo de



Casa de sección trapezoidal sin frontis



Otro modelo de habitación de forma circular

ornamentación, se cruza en unos casos en la frente, rematando los dos extremos sobre la cabeza. Otras veces, un extremo cuelga sobre la parte posterior. El gorro en la cerámica era exornado con círculos y el rodete con incisiones. Había también gorros cónicos, como el chullo de hoy, y otros de forma rectangular, a modo de mitra, que llevaban una visera.

El pelo lo usaban amarrado en la parte superior, para dar a la cabeza forma cónica, pero la mayoría, hombres

y mujeres, llevaban el pelo peinado en forma natural. En estos casos usaban un cerquillo hasta los ojos y que bajaba, formando un escalón frente a las orejas, hasta llegar a los hombros. Por lo general, el cabello era recortado a la altura de la nuca.

No sabemos si se pintaban la cara. En tres vasos antropomorfos, aparecen individuos con incisiones al costado de los ojos, nariz, y boca, poco artísticas, pero que comprueban que estas gentes se adornaban la cara con dibujos cor-



Serie de vasos con esculturas zoomorfas



Ceramio con un loro. Interesante ejemplo de representación completa del modelo zoomórfico. El movimiento del animalito es espontáneo y parece, realmente, haberse posado sobre el recipiente



Vaso botelliforme alargado. Decoración estrellada incisa



Ceramio botelliforme decorado con volutas y pequeñas protuberancias

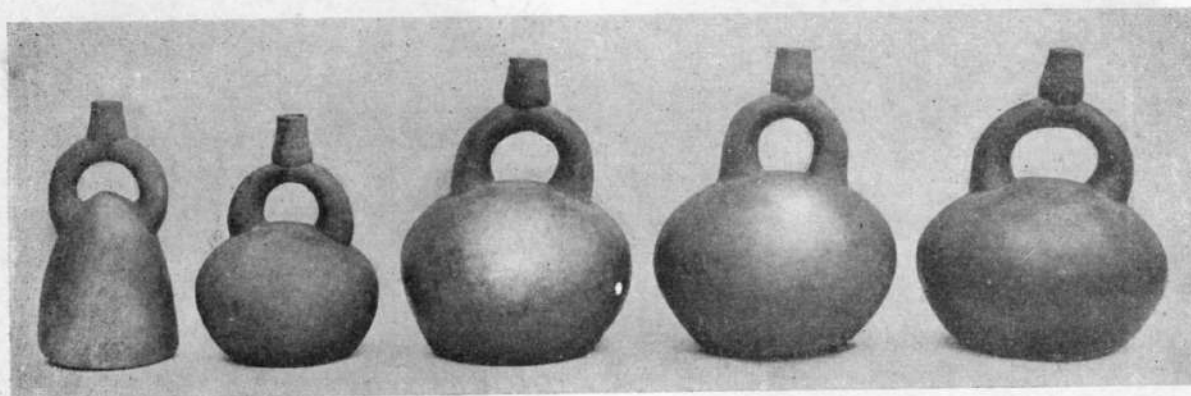
tados en la piel. Son líneas rectas, ángulos, líneas paralelas y onduladas, que daban la apariencia de la barba y bigote o de las arrugas comunes acentuadas.

En ninguno de los vasos se observa el uso de indumentaria, que cubriera el cuerpo. Algunas esculturas que no muestran los genitales, parecen demostrar que el individuo usaba una camisa larga. Lo cierto es que conocieron el tejido de las telas y que los cadáveres están, por lo general, cubiertos por éstas.

Usaban uno o dos aretes circulares o tubulares, en el paller y el pabellón de la oreja; así también como anillos, narigueras y collares sencillísimos, hechos de cuentas de concha, turquesa, piedra y cerámica, por lo común de



Serie de cántaras globulares de pico y puente con representaciones fitomorfas



Serie de ceramios de asa de estribo sin decoración



Serie de cántaras de asa de estribo con decoración en relieve y círculos incisos

formas cilíndricas, tronco-cónicas o esferoidales. Usaban también collares hechos de colgajos de cerámica, acampañulados o en forma de falos y brazaletes de caracoles pequeños, recortados.

Los collares apenas tenían un número reducido de cuentas, pues no se igualan en suntuosidad a los abalorios Cupisniques.

Arte Textil. — Los fragmentos de tela que no se han desintegrado, son de urdimbre apretada y del tipo comúnmente llamado linón. La trama es sencilla: no es más que el entrelazado de

uno o dos hilos, bien torcidos y uniformes. No podemos decir si se trata de lana o de algodón. La apariencia general del tejido y del hilo que forman los ovillos, revela ya cierta técnica textil. Agujas hechas de hueso y de madera, eran utilizadas en la probable confección del ropaje.

Metalurgia. — Con los cadáveres de las gentes de Salinar, se encuentra por primera vez oro laminado y convertido en joyas. Son los primeros, pues, en usar este metal en el norte del Perú, saliendo de la era pre-metálica.



Vaso botelliforme con decoración incisa y colorido de planos



Vaso cónico de asa de estribo, adornado con lazos incisos blancos



Uno de los tantos vasos botelliformes, en el que aparecen las primeras manifestaciones del arte pictórico

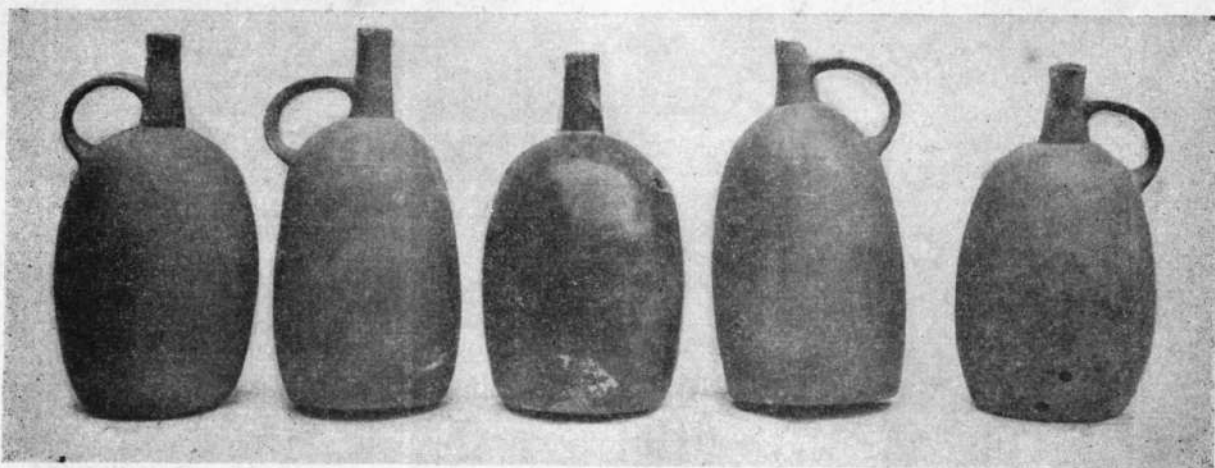


Recipiente botelliforme con asa de boca ancha

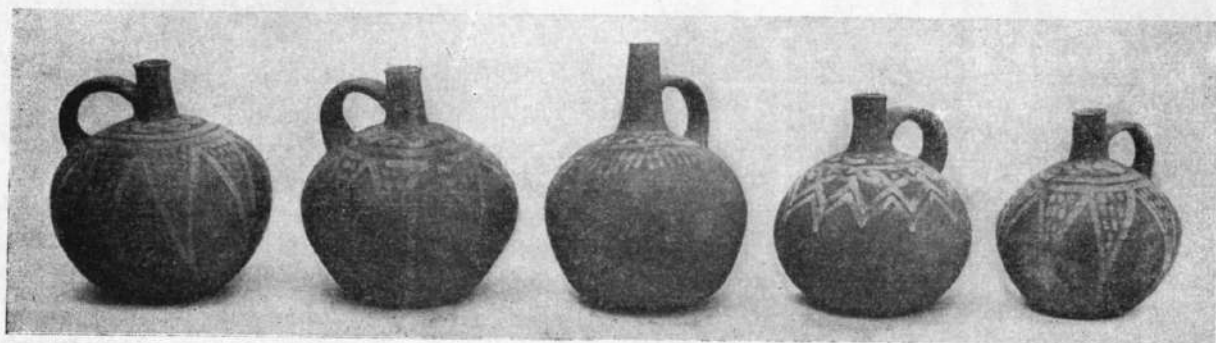
Sólo en una tumba hallamos una pequeña laminilla, de forma ovalada, cubierta de una oxidación verdosa, que nos mueve a creer que ya aleaban el oro con el cobre o que utilizaron para su confección un oro impuro. Desgra-



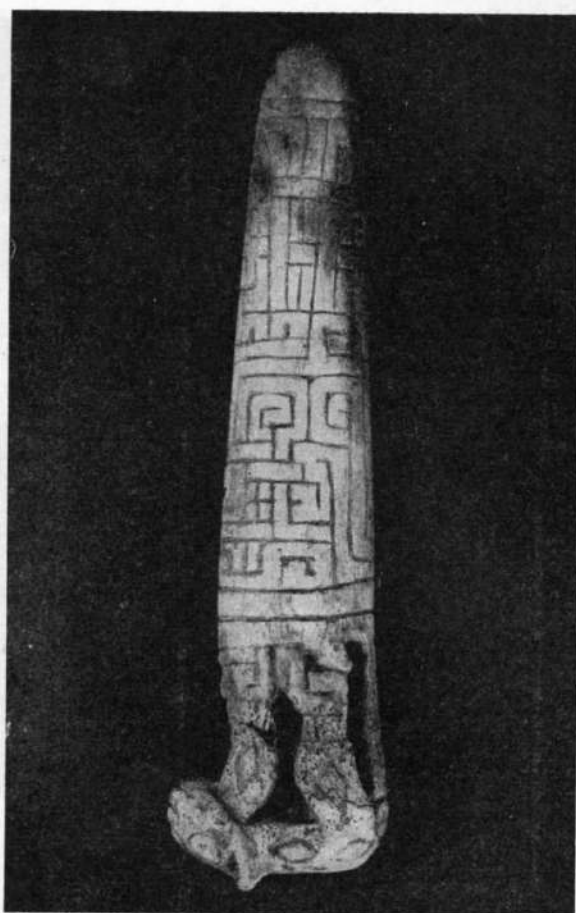
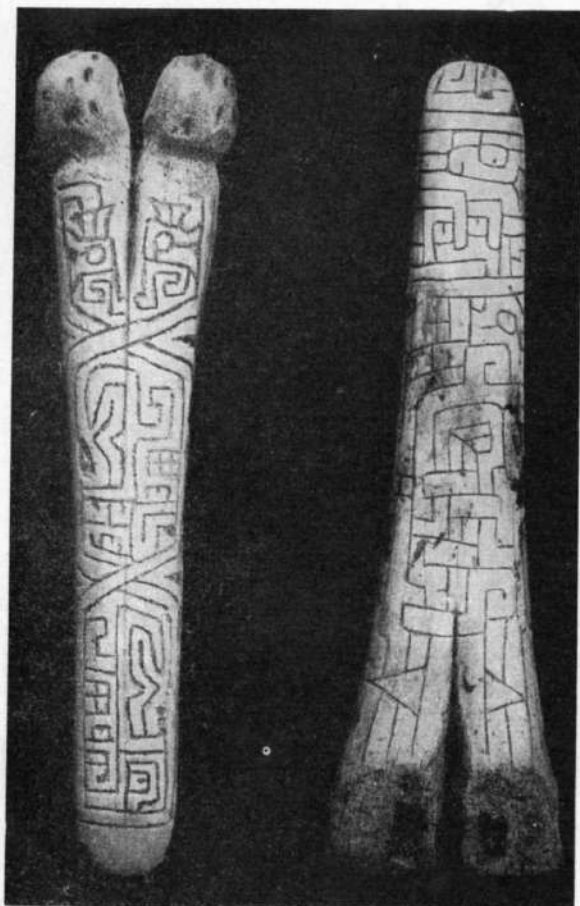
Vasos Salinar, comprados, de procedencia no conocida. En la fabricación de sus vasos, los hombres de esta cultura empleaban moldes, y las asas y picos los colocaban posteriormente



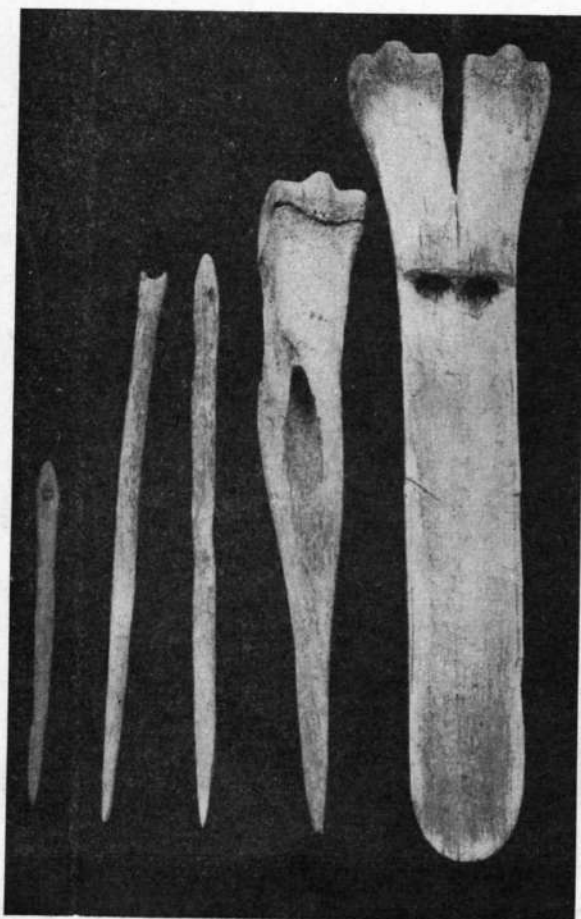
Serie de ceramios botelliformes alargados. Entre estos ejemplares tipológicos existen los de pico corto y ancho, con tendencias a ser clasificados como porongos. Estos ceramios son de forma globular o tronco-cónicas y tienen asas cilíndricas semicirculares.



Serie de vasos con ornamentación pictórica incipiente. Lo interesante en esta cerámica es mostrarnos la iniciación del arte decorativo pictórico del Perú. Los artistas emplearon brocha gruesa para la aplicación de la pintura a base de arcilla de color blanco



Arriba: Tres espátulas con motivos religiosos incisos inspirados en el arte Cupisnique — Abajo: Espátula, punzón y agujas de huesos



ciadamente, la hoja es muy pequeña, y no nos hemos animado a destruirla para hacer un análisis cuantitativo.

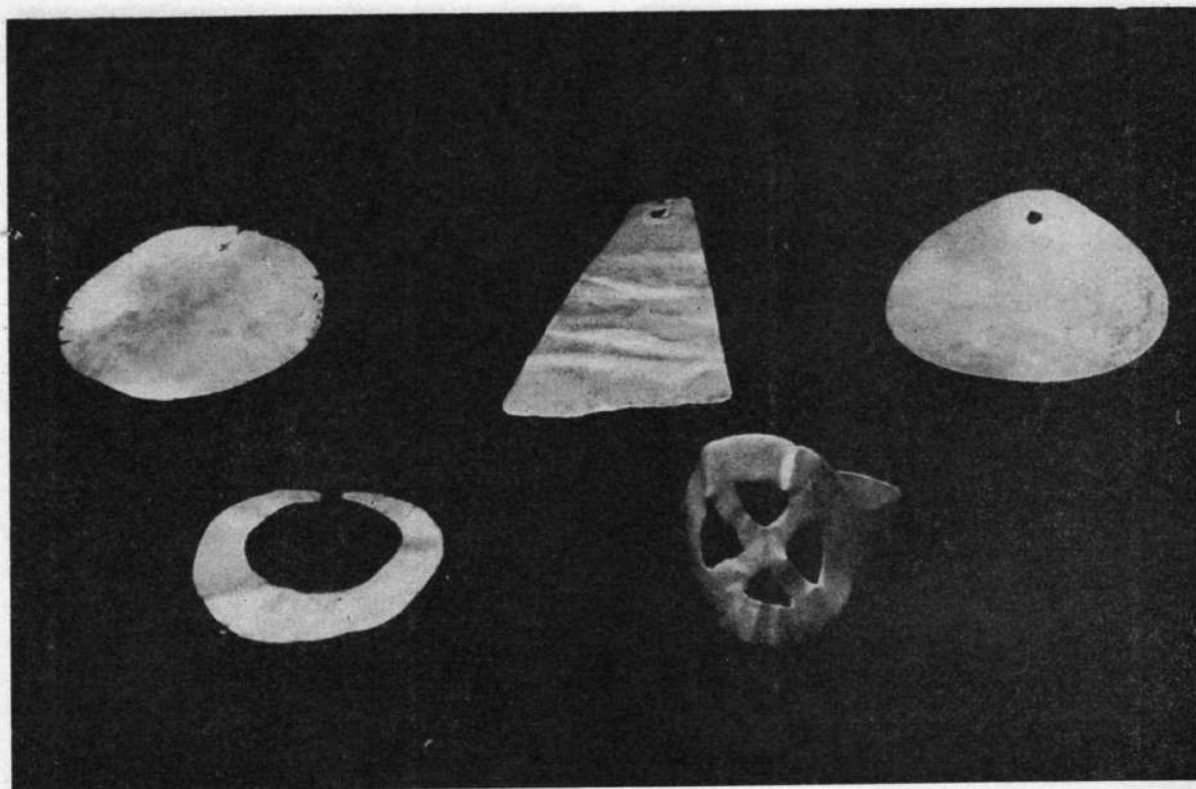
Laminaron el oro en planchas muy delgadas, que calaban en forma sumamente rudimentaria, y conocieron la forma de soldar este metal.

Hemos encontrado en las excavaciones las siguientes piezas:

Objeto	Peso	Kilates
Sortija	gr. 1.950	21.6
Nariguera	» 0.731	21
Lámina oval	» 1.800	18
Lámina trapezoidal irregular	» 1.117	14
Lámina circular ...	» 0.812	12

Agricultura y Alimentación. — Nada sabemos todavía de los conocimientos agrícolas de este pueblo.

Como ofrendas funerarias, se ponían semillas de zapallo, mates, maíz en mazorca, que se exhuman completamente carbonizados. Los mates servían como



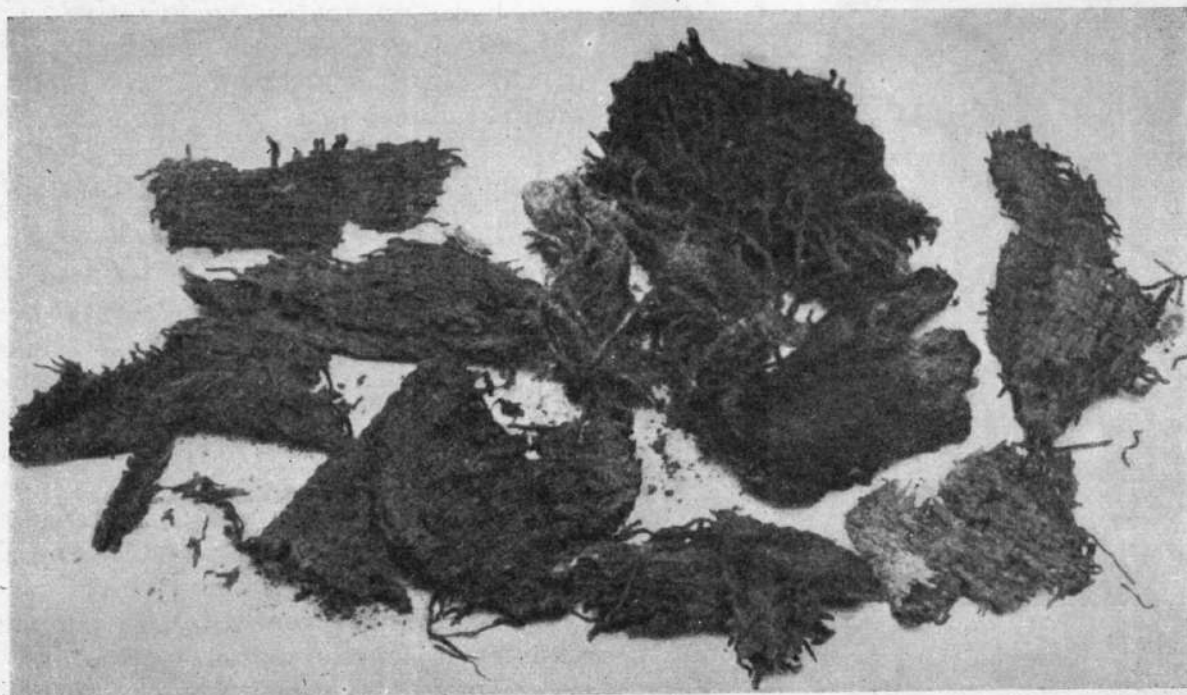
Sortija, nariguera y planchuelas de oro

recipientes, y en ellos hemos encontrado pedazos de materia orgánica, que posiblemente fué carne.

Es ofrenda comestible generalizada, el caracol de los cerros de esta región, las almejas, los pámpanos y los choros.

Las espátulas de llama, nos comprueba que mataban este animal.

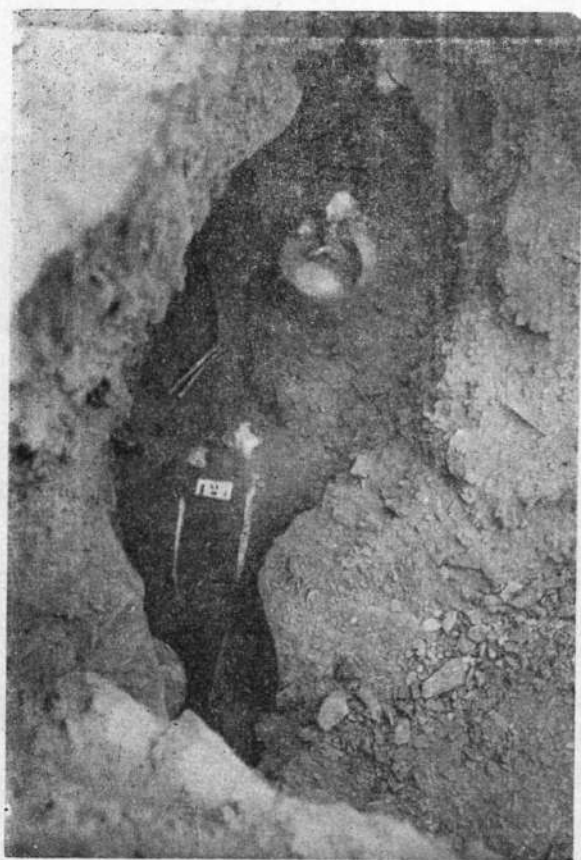
En la cerámica, sólo hemos encontrado como frutos comestibles las lúcumas y los pepinos. Entre las aves, el loro y las palomas.



Fragmentos de tela carbonizada. Urdimbre apretada, trama sencilla



Porongo con cabeza de animal en el gollete



Tumba típica Salinar. Los cadáveres eran enterrados a lo largo, con las piernas extendidas y ligeramente cruzadas; generalmente aparecen recostados sobre el lado derecho

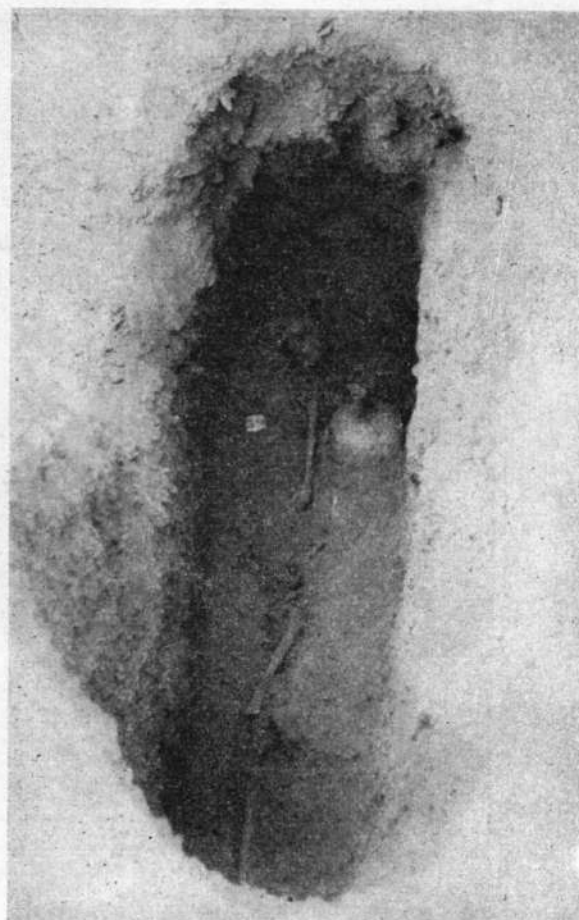
Religión. — No podemos comprender, por qué en Salinar viene a menos el culto felínico. Fuera de las espátulas encontradas, en las que se bosqueja, un tanto confuso, el motivo decorativo del felino de Cupisnique, sólo hemos hallado dos vasos representando al felino animal. En esta cultura no podemos seguir la evolución de la religión. Parece que hubiera sido un pueblo con vagas ideas religiosas, o que se negó, como los cupisniques de Santa Ana, a abrazar el culto felínico y a convertir a esta divinidad en el motivo principal de sus expresiones artísticas. Así nos lo demuestra la ausencia de motivos religiosos en el ajuar funerario de los hombres de Salinar.

Culto de los muertos. — La modalidad de enterramientos en esta cultura, se afirma y se uniforma.

Los cadáveres son enterrados a lo largo, con las piernas extendidas y ligeramente cruzadas. Inclínaban por lo general el cadáver de tal manera, que la cabeza y el cuerpo quedaran reclinados sobre el costado derecho; sostenían el cadáver en esta posición, con los ceramios y con grandes piedras aristasas. Los brazos extendidos a los costados, y algunas veces la mano izquierda era colocada sobre la pelvis. En algunos casos, las piernas están ligeramente recogidas. Esta era la forma típica de enterrar a sus cadáveres, pues sólo el 2 % de las tumbas ha guardado los cadáveres inclinados sobre el lado izquierdo.

Las tumbas eran fosarios elipsoidales alargados. En algunos casos, los cadáveres eran colocados al costado de una de las paredes, para ser cubiertos con grandes lajas, reclinadas de tal manera, que quedara dentro de ellas un semisarcófago. En otros casos, la pared del hoyo era horadada, de modo que al colocar las lanchas hubiera mayor espacio para el cadáver y las ofrendas funerarias.

La cerámica en número de uno a tres, era distribuida indiferentemente,



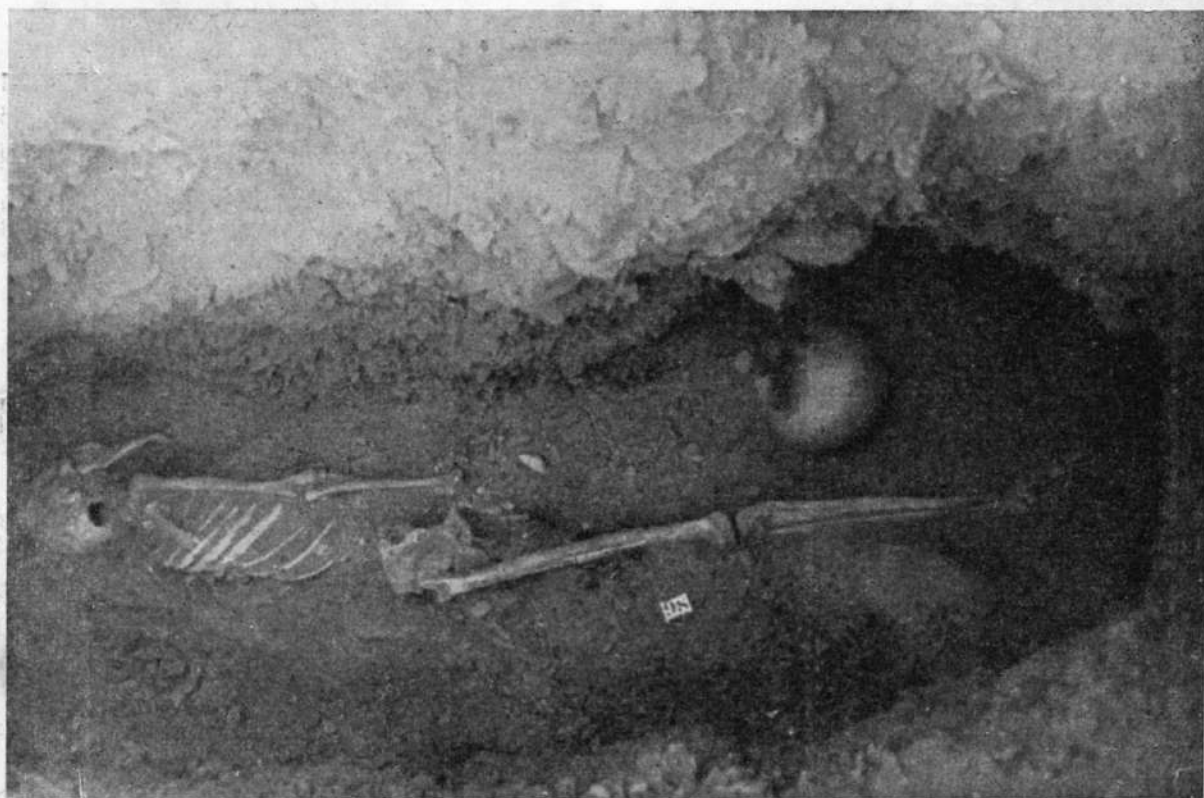
Otras tumbas de la misma cultura. Son fosas elipsoidales alargadas



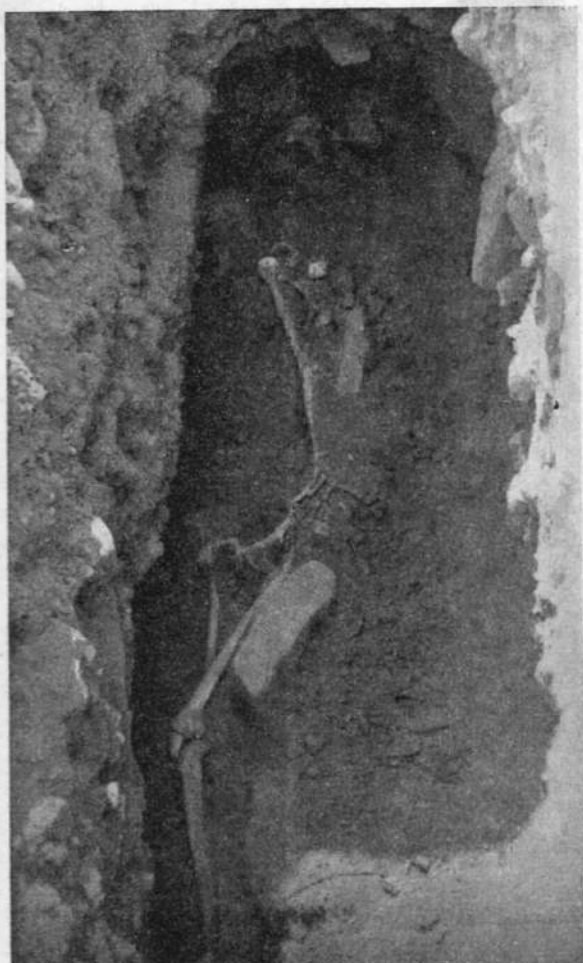
Cubertura de las tumbas hechas de lajas



Tumba de Salinar. Los restos siempre aparecen extendidos. En la boca de algunos cadáveres se encontraron planchuelas de oro, de forma circular u oval, que posiblemente tuvieron significado mágico. Esta costumbre se acentúa en la cultura Mochica



Otra exhumación. Las reliquias óseas aparecen en posición ritual. Además de la cerámica votiva y de carácter utilitario, se encuentran, a modo de ofrendas funerarias mates con carne y semillas de zapallo, maíz; moluscos, aves de las cuales quedan sólo los huesos; perros enterrados al lado de los restos humanos; trozos de arcilla, espátulas, etc.



Tumba Salinar con un sólo cadáver



Enterramiento múltiple en Salinar

frente al tórax, atrás de la cabeza, a la espalda, a la altura del hombro, en la parte posterior de las piernas, a la altura del brazo, o a los pies del cadáver.

Hay también enterramientos múltiples de dos cadáveres. En tales casos, se ponían éstos uno al lado del otro, dándose la espalda y con una diferencia de nivel de más o menos 15 centímetros.

La presencia de arcillas de color rojo, es evidente en la mayoría de las tumbas; pero ya no en atados sobre el cadáver, como en Cupisnique, sino en trozos, o colocados en recipientes especiales, o diseminados dentro de la tumba, sin la idea de teñir la osamenta. El polvo encontrado, no es del rojo vivo de las tumbas de Cupisnique; es más bien rojo oscuro, que llega en algunos casos al púrpura.

Cubrían parte o totalmente sus cadáveres con tela y los adornaban con collares, brazaletes y una que otra joya.

En la boca de algunos cadáveres, hemos encontrado planchuelas de oro, de forma circular u oval, que posiblemente tuvieron significado mágico. Esta costumbre se acentúa en la cultura Mochica.

Además de la cerámica votiva y de carácter utilitario, encontramos como ofrendas funerarias: mates con carne y semillas de zapallo, maíz, moluscos; aves, de las cuales quedan sólo los huesos; perros enterrados al lado de los cadáveres; arcilla de color blanco, en trozos de forma cónica; pedazos de morteros de piedra; espátulas y punzones hechos de hueso; agujas de hueso y madera; pedazos de cuarzo en bruto; cantos rodados, especialmente de color blanco, y caracoles de cerros.

Queremos dejar constancia, en este acápite, de que los vasos Salinar Cupisnicoides, encontrados por nosotros en el valle de Virú, no fueron hallados en tumbas de tipo clásico Salinar, sino con



Enterramiento de niño

Ceramio Salinar *in situ*

cadáveres flexionados de la modalidad Cupisnique.

La forma de enterramiento de los hombres de Salinar, antecede a las prácticas mochicas. Los mochicas depositan el cadáver, echado completamente de espaldas, cruzándoles las piernas. La tumba de lajas, es también precursora del sarcófago de piedra mochica, común en esta región.

Orientaban sus cadáveres en las tumbas, indiferentemente, aunque la mayoría están entre 35° a 65° al O. del N. M.

Medicina. — Las prácticas de medicina, parecen iniciarse también en este pueblo. Un ceramio nos muestra a un individuo sentado, que tiene ante sí a otro, en posición decúbito dorsal, sobre el que ha puesto las manos, tal como ocurre entre los curanderos mochicas,

que tan fielmente se hallan representados en la cerámica (ver página 6).

También en esta cultura aparecen los primeros vasos representando escenas de la vida sexual. En ellas no hay perversión: son simples representaciones del amor, antes del coito y en el coito mismo; en las caras de los individuos, ingenuas y picarescas, se nota el placer del acto natural.

Conclusiones. — En la evolución de los agregados sociales de la costa norte del Perú, colocamos a Salinar dentro de las culturas de poca irradiación, antes de la formación de los grandes rémulos y en la iniciación de la era metálica peruana. Los hombres de Salinar contribuyeron, con elementos valiosos, a la formación de la gran cultura nor-teña Mochica.